

JOSÉ MARÍA POU

ACTOR Y DIRECTOR
DE TEATRO

**“El mundo
es cada
vez más
egoísta”**



José María Pou (Mollet del Vallés, Barcelona, 1944) es uno de nuestros mejores actores. Lleva más de 40 años subido a un escenario y últimamente también se ha pasado a la gestión dirigiendo dos grandes teatros: uno en Barcelona y otro en Madrid. Este año está de gira con 'Llama un inspector', un drama policíaco con la sempiterna lucha de clases como trasfondo. Su actuación es memorable.

■ **En Llama un inspector dirige e interpreta a la vez. ¿Cómo lo hace?**

Es algo esquizoide, pero no es imposible. Además, antiguamente en el teatro solían dirigir la función los primeros actores.

¿Cómo se corrige a usted mismo?

¿Se graba para luego verse en casa?

No, no. Después de los ensayos, cuando llego a casa, cierro los ojos y repaso minuto a minuto todo lo sucedido. Y al día siguiente corrijo los errores que he visto.

Esta parece una simple obra policíaca, pero tiene un trasfondo político enorme...

Es increíble que en su momento pasara la

censura del franquismo. Es una función de denuncia social, puro teatro combativo.

Está escrita en 1945 y ambientada justo antes de la Primera Guerra Mundial, pero conmueve su extraordinaria vigencia.

Sí, parece escrita ahora mismo. Por eso cuando la releí una noche me di cuenta de que había que representarla ya.

¿No hemos aprendido nada en 100 años?

Casi estamos yendo hacia atrás. Ha habido un progreso tecnológico enorme, pero a nivel de relaciones humanas, de moral, de justicia social, de solidaridad, no hemos cambiado absolutamente nada. Estamos en un mundo cada vez más egoísta.

¿La crisis económica actual es culpa de una crisis previa de valores?

Totalmente. Los hijos de puta que nos han llevado a esta situación son gente sin moral. Ha quedado demostrado que el capitalismo salvaje no funciona. Además, la propia tecnología ha facilitado que una sola persona apretando un botón desde un despacho pueda decidir el destino de miles de millones en todo el mundo...

¿Somos víctimas de nuestro desarrollo?

Sí, el avance que ha supuesto la informática ha sido tan grande, y en tan poco tiempo, que no hemos sabido digerirlo. Se nos ha ido un poco de las manos por excesiva confianza. Ha habido unos delincuentes que se han aprovechado de la facilidad para delinquir que ofrecían los adelantos informáticos.

¿Y cómo podemos salir de esta situación?

Repensando el modelo. Creo que estamos al final de un ciclo y que todo esto nos llevará a un nuevo modelo de sociedad.

¿El teatro puede contribuir a que aparezca ese nuevo modelo de sociedad?

Sí. El teatro ayuda a la gente a hallar respuestas y en ese sentido puede ayudar a encontrar el camino correcto.

¿Qué le parece que los toros desaparezcan de Cataluña?

Estoy en contra de la prohibición, pero no soy un gran aficionado a los toros. Las corridas tienen algo de ancestral, son una tradición histórica. Es triste, injusto y autoritario que en Cataluña no vaya a haber más corridas. Tengo la esperanza de que esa decisión no sea definitiva.

Dirige un teatro en Barcelona y otro en Madrid. ¿Somos tan diferentes como nos quieren hacer creer?

En absoluto. El origen de esa rivalidad está en la política y en el fútbol. Más allá de eso, los madrileños y los catalanes se entienden perfectamente. Lo que está pasando es consecuencia de los nacionalismos, que son nefastos por excluyentes. Hay una generación de políticos que ha jugado demasiado a la ligera con estas cosas.